

La propuesta económico-popular de la «Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo»

Recibido: 20.07.18
Aprobado: 21.09.18

*Alicia García Castillo, Jhamiton Guevara Vásquez,
Daniel Salvatierra Romo, Tannya Silva Jáuregui*
aliciagarciacastillo90@gmail.com

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo responder si el desarrollo de la experiencia de turismo comunitario de la «Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo» (ACELL) del Centro Poblado Rural Quebrada Verde, está sustentada en el desenvolvimiento de una dinámica de relaciones económico populares. Para ello se realiza un abordaje dedicado a la recuperación de la memoria de la experiencia de la asociación, el análisis de su organización interna, las relaciones externas que teje con actores y agentes de su entorno, y, los escenarios a futuro. A través de entrevistas a profundidad a diversos actores locales se buscó indagar y develar las dinámicas desenvueltas dentro de la ACELL. Se pudo apreciar que la ACELL despliega acciones encaminadas hacia la conservación del ecosistema lomer, así como, la satisfacción de una parte de las necesidades primarias de la población, sustentadas bajo un ecoturismo redistributivo comunitario que situaría la experiencia de la ACELL en las sendas de una economía popular.

PALABRAS CLAVE: ACELL; ecoturismo redistributivo comunitario; actores locales; economía popular.

The popular economic proposal of the «Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo»

ABSTRACT

The present study aims to answer if the development of the community tourism experience of the «Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo» (ACELL) of the Rural Quebrada Verde Rural Center is based on the development of a dynamic of popular social relations. In order to do this, an approach is dedicated to the recovery of the memory of the experience of the association, the analysis of its internal organization, the relationships that relate to actors and agents of its surroundings, and, the scenarios to the future. Through indepth interviews and diverse local environments sought to investigate and unveil the dynamics developed within the ACELL. It was possible to see that the ACELL deployed actions aimed at the conservation of the lomer ecosystem, as well as the satisfaction of a part of the population's primary needs, the subsistence under the community redistributive ecotourism that is the experience of ACELL in Paths of a popular economy.

KEYWORDS: ACELL; community redistributive ecotourism; local actors; popular economy.

Introducción

El orden, la disciplina, la honestidad, yo creo que eso serían los tres valores que definirían a la Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo.
JACINTO MENDOZA, fundador de la ACELL

El proyecto de conservación es nuestra meta, nuestra visión, ya está visionado que la conservación no se tiene que terminar nunca.
ANDRÉS ARIAS, presidente de la ACELL

Gascón (2011) señala que se «entiende por turismo rural comunitario (en adelante TRC) un tipo de turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en el que la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel significativo en su control y gestión». Mientras que Casas, Soler y Vicente (2012), citando a Maldonado, afirman que «el objetivo del turismo comunitario es preservar la identidad étnica, la valoración y la transmisión del patrimonio cultural en todas sus formas, porque las culturas autóctonas son portadoras de valores, historia e identidad». Resultando pertinente ambas definiciones para el presente estudio.

En el Perú, el TRC ha sido impulsado en los últimos años a través del Viceministerio de Turismo del MINCETUR, ya que el Perú cuenta con una ventaja comparativa importante ante el mercado internacional gracias a la diversidad cultural que posee (Pizarro, 2016). Así, la «Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo» (en adelante ACELL), gestada desde el Centro Poblado Rural Quebrada Verde (en adelante CPR Quebrada Verde), del distrito de Pachacámac, de la provincia de Lima, es un testimonio vivo de como el protagonismo y la acción colectiva de un pequeño grupo de personas pueden producir grandes cambios en beneficio de su comunidad.

En la revisión de la literatura sobre estudios de TRC en el Perú, la primera experiencia según Gascón (1999), se remonta a los años 80, en un contexto en donde el turismo aparece como una esperanza de desarrollo económico para el país. Siendo la isla puneña de Taquile el punto de partida (Zorn y Healy, 1983), en donde se evidencia un tipo de turismo controlado por la propia comunidad, pues eran los mismos comuneros los que se encargaban de administrar las

propiedades y los medios de transporte (lanchas a motor) que facilitaban el recorrido por el lugar.

Durante los años 90 se puede encontrar otro estudio antropológico realizado por Gascón en la isla de Amantani, vecina de Taquile, que empezó su desarrollo turístico en el año de 1978, poco después que los taquileños. El eje central de este estudio está dado por los conflictos y la desigualdad generada por la apropiación monopólica de los medios para el turismo por un grupo de lancheros y la disputa de éstos frente a los no amanteños, otros isleños y entre ellos mismos (Gascón, 1999).

Más tarde, Olivera y colaboradores (2008) ejecutan un «Planeamiento Estratégico para el turismo», donde consideran que el turismo comunitario en el Perú es una industria con potencial de desarrollo que puede contribuir en la calidad de vida de los pobladores; pero que han sido establecidas en diferentes zonas con una oferta limitada basada en las ventajas comparativas y no en la creación de estas. También, Fuller (2011) en un artículo enfocado en el caso del distrito de Antioquia, de la provincia de Huarochirí, muestra como la inaccesibilidad del lugar y la extrema dependencia a los actores externos, así como la sumisión a sus modelos de gestión presupuestario son elementos que limitan la generación de ingresos y la diversificación de la economía local. En la misma línea, Gascón (2011), a partir del caso de Amantani —anteriormente mencionado— estudia el impacto del turismo en la cohesión socioeconómica comunitaria; señalando que «en los últimos años, el TRC se ha presentado como un instrumento adecuado para aumentar la renta de la población campesina y diversificar sus fuentes de ingresos».

Asimismo, un estudio desarrollado en el Cañón del Colca, por Casas, Jaime y Soler (2011), muestra que la falta de infraestructura del lugar así como la regulación del turismo, dificulta la conciliación de los intereses de desarrollo local, y que los intereses internacionales —en última instancia— no permiten la asunción de un nuevo modelo de turismo protagonizado por la comunidad. Las mismas autoras también realizan otro estudio sobre las potencialidades del desarrollo del TRC como instrumento de erradicación de pobreza en el Cusco (Casas, Jaime y Soler, 2012). Por su parte, Cienfuegos (2012), en su estudio sobre el desarrollo del turismo rural en la provincia de Sullana, destaca al turismo rural como iniciativa de



personas para generar una economía local, resaltando sus particularidades internas y sobre todo defendiendo su autonomía. Mientras que Montoya (2013), se centra en las experiencias del Cañón del Colca (Arequipa), de Maras (Cusco) y de la de Posada Amazonas (Madre de Dios), valorizando el papel que juegan la mujer y las y los jóvenes, debido al manejo que hacen para que el turismo rural se mantenga y genere independencia.

Posteriormente, otra investigación elaborada por Gascón (2014) señala los riesgos y amenazas que lleva consigo el TRC como una forma de desarrollo. El autor hace un modelo de análisis estructural, para ver como el TRC afecta a la comunidad. Para ello, utiliza el concepto «vocación social del territorio», que es un indicador que permite ver cómo afecta en el equilibrio del ecosistema y otras actividades económicas la llegada del TRC. La tesis del autor es que el TRC incrementa los riesgos en las comunidades; y por ello propone el «principio de precaución», que consiste en que los procesos de toma de decisiones se tomen en comunidad para ver a quienes afecta. Y, Moreno (2014), a partir de su reflexión sobre el turismo rural en las comunidades campesinas de la región Puno, enfatiza en el potencial turístico de esta región, la escasa intervención de los funcionarios públicos para aprovechar la riqueza que tiene y la expansión de los mercados que no han incorporado otras alternativas favorables al desarrollo comunitario como el turismo rural.

Entre los estudios más recientes se encuentran el trabajado de Pérez y Fuller (2015), quienes basándose en un estudio etnográfico en cuatro asociaciones de turismo rural comunitario en los departamentos de Cusco y Puno, evidencian que el desarrollo del TRC funcionaría como una estrategia para el empoderamiento de las mujeres rurales, promoviendo de esta manera la equidad de género. Mamani (2016), que realiza una investigación sobre el impacto socio económico del TRC de Karina-Chucuito, donde señala que el turismo comunitario afecta positiva y negativamente a la población. Pues, por un lado, mejora los ingresos de la población, revalorizando la identidad, ecosistema y patrimonio arqueológico; pero por otro, también está la explotación descontrolada del turismo, y el conflicto entre las personas y otras comunidades turísticas. Pizarro (2016), por su parte, ha realizado un estudio sobre la percepción de los po-

bladores de la comunidad de Asunción (en el Parque Nacional del Manu) para determinar si es posible implementar un programa de TRC como alternativa de desarrollo sostenible. El autor concluye que sí es posible implementar este programa, ya que los pobladores cumplen con los requisitos para participar en él. Finalmente, Pacora, Alcalde, Jaimes e Izquierdo (2016), proponen el «Plan Estratégico de Marketing del Turismo Rural Comunitario Peruano», donde tienen como objetivo principal ejecutar una serie de planes para el desarrollo del TRC en función de la oferta y no de la demanda. Es decir, impulsar una oferta turística innovadora, cohesionada y con identidad propia, que contribuiría no solo al crecimiento económico sino también al desarrollo sostenible de las comunidades campesinas.

Todos estos estudios, desde sus diferentes enfoques, abordan el TRC, por lo general desde una perspectiva más técnica y aplicada, salvo en algunos casos. Por ello, desenvolver investigaciones que aporten conocimientos nuevos puede contribuir a abrir una ruta de reflexión que complemente esta perspectiva. Además, la literatura revisada presenta dos formas de denominación: «turismo comunitario» y «turismo rural comunitario», en ese sentido, se ha optado denominar «turismo comunitario» para abordar ambas nociones.

El presente trabajo pretende responder la interrogante: ¿El desarrollo de la experiencia de turismo comunitario de la Asociación Circuito Ecoturístico «Lomas de Lúcumo» del CPR Quebrada Verde, esta sustentada en el desenvolvimiento de una dinámica de relaciones económico populares? La metodología aplicada está interesada en indagar, especialmente, en las diversas experiencias y dinámicas de vinculación tejidas dentro y fuera de la ACELL. Enfatiza en la importancia que tiene generar conocimientos desde una propuesta de economía popular, así como hacer visible que la racionalidad de esta economía alternativa, sí es posible en una sociedad, como la peruana, donde el sistema capitalista devora todo a su alcance desde su racionalidad instrumental, depredadora y orientada al lucro desmedido.

Para fines de exposición, el presente estudio se divide en las siguientes partes: Primero, se realiza un abordaje dedicado a la recuperación de la memoria de la experiencia de la asociación. Luego se presenta un análisis de su organización interna, donde se

dilucida la composición de los actores que la conforman, con énfasis en las debilidades y logros. Tercero, se aborda las relaciones externas que teje con actores y agentes de su entorno. Cuarto, se esboza un escenario de futuro, donde se trata de reflexionar desde una perspectiva de economía popular de la ACELL, sobre las etapas de consolidación que le han permitido mantenerse en el tiempo y las nuevas metas que se propone como asociación. A manera de conclusiones son presentadas las reflexiones finales del estudio.

1. Memoria histórica

Quebrada Verde surge a inicios del siglo XX del encuentro entre los trabajadores de la fábrica desmontadora de algodón y los ganaderos que llegaban desde las alturas a pastar a sus animales...

Relato extraído del cartel de presentación de CPR Quebrada Verde ubicado en la plaza principal de dicha localidad.

1.1 Antecedentes

El CPR Quebrada Verde es una de las 13 comunidades que constituyen el distrito de Pachacámac con una población de 500 habitantes aproximadamente. Cuenta con una altitud entre los 100 y 150 msnm y se encuentra ubicado en la cuenca baja del valle del río Lurín, al sur de Lima a 34 km. Limita por el Norte con los centros poblados rurales de Guayabo, Picapiedra y Villa María del Triunfo mientras que, por el Sur, con Villa Las Palmas y el distrito de Lurín y por el Este, con los distritos de Cieneguilla y La Molina.

Gran parte de la población de Quebrada Verde ha sido producto de las migraciones, a mediados de los años 90, a causa del conflicto armado. La ausencia de una economía estable que genere ingresos fijos y los continuos desplazamientos hacia la ciudad de Lima en busca de nuevas oportunidades laborales, han desgastado los pocos ingresos de los pobladores aumentando, así, los niveles de pobreza en la comunidad, pues hacia el año 2007 el ingreso per cápita era S/ 8.00 al día (Balarezo y otros, 2011).

Por otra parte, dentro de este territorio se observa la presencia de un relieve peculiar caracterizado por una pequeña cadena de estribaciones de mediano tamaño, que abarcaría aproximadamente 150 hectáreas

de extensión a la cual los pobladores han llamado «Lomas de Lúcumo». Estas lomas se bañan de un verdor intenso, además de una fauna oriunda, durante los meses de agosto y noviembre coincidente con la época del invierno limeño. Los pobladores del CPR Quebrada Verde han enfrentado estos procesos a través de diversas actividades siendo inicialmente la ganadería. Sin embargo, a lo largo del tiempo habrían apelado a su identidad colectiva como comunidad con la cual se resalta y aprovecha el valor de su territorio.

1.2 De ganaderos a gestores locales

La disposición de este inmenso recurso ecológico rica en herbáceas, ha ido formando, a lo largo del tiempo, una tradición pastorera que ha significado la huella ecológica del lugar. Así, los pobladores, convirtieron la actividad ganadera en una práctica laboral constante que ha constituido su principal fuente de ingresos. Empero, la inexistencia de una diversidad productiva trajo como consecuencia la atomización y el monismo productivo, precario y decadente, que generaba rentabilidades solo para la subsistencia. Además, no se contaba con una conciencia colectiva que los identificara como comunidad.

Estas condiciones, latentes en todos los CPR, habían hecho de Pachacámac, el distrito más pobre de Lima. Es así como en la década de los 90, durante el gobierno del alcalde Paul Poblet, se sientan las primeras bases para el «Plan de Desarrollo del Distrito de Pachacámac», con el fin de potenciar y encaminar al distrito hacia el progreso. Este documento traería consigo la incorporación del «enfoque territorial» debido al carácter periurbano y complejo del distrito, reconociendo la especificidad y diversidad de cada zona del cual se desprenderían estrategias de arriba hacia abajo, pues se promueve la participación de la población local para definir su propio desarrollo a través de su involucramiento y compromiso inmediato. A su vez este enfoque también apelaría a la integración, a través del establecimiento de alianzas y la coordinación de acciones con entidades regionales, nacionales y globales, convirtiéndose en el principal instrumento para el inicio del proceso de formulación participativa en el distrito, pues rompe con la concepción tradicional de gestión local para dar paso al paradigma de la



gestión local compartida. De esta manera, se logra identificar diversos ecosistemas entre los que resaltaba las lomas de Lúcumo del cual nació el primer mapa de lomas de Lima.

El desarrollo de las CPR, incluida Quebrada Verde, implicaba también el ordenamiento de cada uno de sus territorios a través de la zonificación económica ecológica (ZZE). Se busca que cada CPR tenga una zonificación para el desarrollo y el uso diversificado de los recursos locales, convirtiéndolo en una unidad de planificación y gestión del desarrollo. Por ello, en el año de 1996, se pone en marcha el «plan de desarrollo y ordenamiento territorial en el CPR Quebrada Verde, de la mano de la ONG Ecociudad presidida por el Ing. Andrés Alencastre. Lo primero que buscaron los pobladores era organizarse en comisiones, formar un comité de turismo con el fin de llevar acabo el manejo sostenible de las Lomas, así apareció la figura de Jacinto Mendoza, que junto con otros tres pobladores decidieron tomar la iniciativa inmediata.

El fin de Jacinto y su comité era convertir las lomas de Lúcumo en un «parador turístico» para Lima Metropolitana. El reto inicial era mantener en el tiempo el espacio natural a través de la conservación. Posteriormente convertir a las lomas en una zona turística. Y por último, que las personas del lugar tengan la aptitud de capacitar a sus similares con el fin de que fueran ellos mismos los que dirigieran el proyecto. Para concretar ello se impulsó el plan señalado; sin embargo, el apoyo institucional y las acciones concertadas eran casi inexistentes —solo se contó con el Ing. Andrés Alencastre—, puesto que el turismo aún era una actividad precaria e incipiente.

Ante esta situación, el comité pudo establecer relaciones más directas y concertadas con las ONG, pues estas se encontraban operando dentro de Pachacámac. Inicialmente las únicas ONG que llegaron a Quebrada Verde fueron GEA y Ecociudad. GEA, a través de su cuantiosa folletería, pudo promocionar a nivel nacional el atractivo turístico de las lomas de Lúcumo. Además, GEA y el Fondo italo-peruano fueron las instituciones que más contribuyeron al desarrollo y al fortalecimiento del comité. Asimismo, Manuela Ramos y Ecosur, también se hicieron presentes con el tema de capacitación de conductores y conductoras locales (guías).

1.3 La institucionalización del turismo y el despegue del desarrollo

En el año 2003, la iniciativa y la participación constante de los pobladores que integraban el comité de turismo de Quebrada Verde y el acompañamiento activo que mostraron diferentes organizaciones hicieron posible la inauguración oficial del «Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo» que abriría las puertas a todo el público en general. A pesar de ello, el circuito no contaba aun con una infraestructura suficiente y tampoco se registraba la existencia formal de guías. Lo que se podía apreciar era solo «acompañantes» que no recibían ningún tipo de retribución, pues su trabajo era voluntario: «Al principio, los guiados, eran a través de acompañantes, nada más. A veces los guías subían acompañarle un recorrido de tres horas, cuatro horas, y lo único que recibían eran las gracias. No tenían un pago» (A. Arias, entrevista, 16-09-2016). El pago módico a los/las «acompañantes» se establece recién en el año 2007. Posteriormente, por la acogida y masiva concurrencia hubo la necesidad de formalizarse. Así, en el año 2009, la comisión de turismo se convierte en la «Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo». En este mismo año se ejecuta el proyecto «Viva Pachacámac» mejorando la infraestructura física, y culminando este proceso en el año 2011.

En el año 2012, se convocaron elecciones para elegir al nuevo presidente de la ACELL, resultando ganador Andrés Arias. Dos años más tarde, la ACELL pasaría a formar parte del Programa Nacional de Turismo Rural Comunitario (PNTRC) y el Programa Metropolitano Lomas de Lima. Ya para el año 2016, gracias al desarrollo de todas las políticas antes mencionadas, la ACELL se posiciona como el baluarte de la gestión turística. De esta manera, bajo todas estas acciones subyace, como base, un sentimiento de pertenencia con el lugar. La ideología espacial gestada desde los fundadores de la ACELL que ha respondido a un íntimo vínculo ligado al espacio de las Lomas de Lúcumo, como señala la conductora local Claudia Núñez: «a veces a mí me duele porque los chicos vienen y dicen voy a hacer recolección de muestras, y en eso empiezan a arrancar [las hojas] y yo le digo no lo arranquen porque es como si estuvieses arrancando los cabellos a la planta» (C. Núñez, entrevista, 16-09-2016).



Entrada de la Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo y las Lomas

Foto extraída de la página oficial de Las Lomas de Lúcumo. <https://www.facebook.com/lomasdelucumo/photos/a.142004909157394.21198.139941286030423/1088579547833254/?type=3&theater>

Todo este conjunto de estrategias se cristalizaría bajo el término de «ecoturismo comunitario redistributivo» que nos remite a la delicada relación existente entre las lomas de Lúcumo (naturaleza) y la comunidad de Quebrada Verde en donde, esta última, a través de su organización autónoma despliega actividades destinadas a generar valor de uso orientados a la conservación del medio ambiente, así como, a la satisfacción de una parte de las necesidades primarias de la comunidad.

2. La organización interna de la ACELL

Si bien es cierto tu inicias un emprendimiento, ese emprendimiento en el camino vas aprendiendo, entonces una de las cosas es que el comité es algo ambiguo pero cuando tienes personas que te visitan, te piden facturas, un documento que los respalde ¿a qué leguas?, entonces necesariamente tienes que formalizarte, estar en la SUNAT, poder facturar, poder darle toda la documenta-

ción válida (facturas), otras de las cosas es que tu tengas un proyecto y si no tienes el respaldo legal no lo puedes hacer, tienes que tener tus estatutos, una directiva que te represente como persona jurídica no como persona natural, es difícil siempre depender de alguien.

JACINTO MENDOZA

2.1 La autonomía de la ACELL y la dinámica interna

Como se señaló anteriormente, el circuito ecoturístico Lomas de Lúcumo se convierte en la Asociación Ecoturística Lomas de Lúcumo (ACELL), desplegándose una organización compleja compuesta por un presidente, vicepresidente, secretario, secretario de economía, fiscal, vocal uno, vocal dos y los socios. Las funciones que cumplen los miembros de la ACELL son ad honorem por lo que no perciben ninguna retribución económica. El presidente se focaliza en proveer proyectos y gestionar. La vicepresidente organiza las visitas o en situaciones de emergencias reemplaza al presidente. La función del secretario es



de dar apoyo a la vicepresidente en gestiones de organización referente al turismo. Asimismo, la secretaria de economía, se enfoca en la parte administrativa. En la parte legal, se encuentra el fiscal, quien se encarga de velar de la seguridad, de la salud, etc. Los vocales tienen diversas funciones entre el mantenimiento y la gestión.

En el caso de los socios existen de dos tipos: los socios del CPR Quebrada Verde y los socios de la ACELL. En el primero se considera a las y los miembros de la comunidad que a su vez deben entregar un monto de dinero que significa el «derecho de asociado» que otorga el derecho a adquirir un bien. Y en el segundo, se encuentra un aproximado de 61 socios que se consideran activos y no realizan pago alguno. Esta distinción entre los tipos de socios augura una serie de dinámicas que son expuestas en la figura del presidente del CPR Quebrada Verde y el presidente de la ACELL. Siendo el primero un líder y gestor es decir —en palabras de Montoya— «un ejemplo sobre la articulación entre la institucionalidad municipal y comunal, porque reúne competencias propias de un alcalde de cualquier municipalidad del Perú; pero es elegido a través de un mecanismo de democracia directa que solo dura un año y además debe responder a la comunidad permanentemente» (2008:168). Diferente situación sucede con el presidente de la ACELL que tiene una duración de dos años en el cargo y se enfoca netamente en las Lomas, específicamente, en la conservación. Sin embargo ambas figuras tienen como eje gestionar y ser líder dentro del cargo que se desenvuelven.

La dinámica de las elecciones en la ACELL se da entre los socios activos que varía de acuerdo a la cantidad que se inscriben en un libro donde es llevado a registros públicos. En el mes de octubre el comité electoral convoca a una asamblea donde se presentan las listas de los candidatos y las propuestas. En el mes de noviembre los socios activos emiten sus votos, siendo elegido la persona que obtuvo el mayor respaldo; asimismo, se lleva a registros públicos la documentación de este proceso, posteriormente se publican los resultados de la elección. El presidente convoca a una reunión de rendición de cuentas donde deposita el mando al ganador de las elecciones, siendo que el expresidente se mantenga como socio. Esta elección se expresa dentro de las decisiones tomadas dentro de los parámetros de las leyes.

Con respecto a las iniciativas y deliberaciones habrá que diferenciar entre los tipos de asambleas que se realizan en el CPR Quebrada Verde y la ACELL, siendo la primera compartida con la población mediante las asambleas comunales que se realizan mensualmente y se cuestiona todo tipo de incidencias que atañen a la comunidad. En el caso de las asambleas de la ACELL, se disponen de dos tipos: Asamblea extraordinaria y Asamblea general. En la primera se coordina actividades especiales que ameritan una discusión en torno a las festividades próximas tales como la apertura de temporada y la fiesta navideña. En la segunda se disponen a aprobar proyectos que demanden inversión. En general suelen realizarse de seis a siete asambleas. En el caso de la asamblea con la comunidad se da anualmente, aquí presentan un informe económico de los gastos e ingresos que se han hecho en el transcurso de la gestión, en esta asamblea, se suele cuestionar los viajes que realizan para participar en el evento del TRC, lo cual es manejada por el presidente de la ACELL. En resumen estas deliberaciones reflejan la solidaridad que —como enfatiza Germana— «vincula a los individuos que forman parte de un grupo, asociación o a una comunidad y los lleva a cooperar entre ellos para lograr fines comunes» (2016: 175).

2.2 La reciprocidad y redistribución en la ACELL

La peculiaridad del turismo que se genera en las Lomas de Lúcumo ha sido vertida en la gestión que desempeña la ACELL donde tienen como prioridad la conservación del espacio natural, y esto a su vez implicó ingresos para las familias de la comunidades, dado que pueden acceder a ser orientadores u orientadoras locales percibiendo un monto determinado que previamente fue consultado por los dirigentes lo que implicaría la reciprocidad presente, como advertía Quijano «la reciprocidad opera como desde fuera de las relaciones de trabajo, por una decisión consciente de los miembros o por lo menos de la minoría dirigente y aceptada por la mayoría» (2011: 380).

A su vez, otra forma de reciprocidad se da en el evento de apertura —que se realiza en el mes de agosto— ya que las y los miembros de la comunidad tienen acceso a la venta de servicios sea comida o artesanía (previa inscripción gratuita). Por ejemplo, el presidente del CPR Quebrada Verde, Jacinto

Mendoza, señala: «el parámetro es si tú preparas carapulcra, tú ya no puedes preparar carapulcra, tienes que preparar otra cosa, tú otra cosa, tú otra cosa, y así, porque no queremos competencia interna». Así, el no fomentar la competencia interna aclara ciertos rasgos de un tipo de desenvolvimiento de economía que se desliga de la predominante en la urbe; es decir, subyace a la lógica del mercado que implica, tal como afirma Coraggio «el desarrollo de la vida de las personas y comunidades es favorecido por la acción colectiva en ámbitos locales, donde los conflictos de intereses y la competencia pueden ser regulados de manera transparente en el seno de la sociedad» (2011:45).

En cuanto al manejo de la redistribución de los recursos con la comunidad en la ACELL está en función de la demanda de necesidades primarias de la población sea en la educación o salud. Asimismo, se realizan diversos talleres como oratoria, fustal, teatro, serigrafías, etc. La participación en los talleres es concurrida y se da en los meses de enero, febrero y marzo, además está dividido por edades. En el caso de los talleres de oratoria las edades fluctúan de 6 a 12 años, de 15 a 18 años. En el taller de manualidades es a partir de los 15 años. Estos talleres son apoyados por organismos como la Asociación Unión Andina de Cementos dado que la última vez dio su colaboración en los talleres de estampados.

La redistribución de los recursos también hace énfasis en la conservación de las Lomas de Lúcumo mediante los proyectos de conservación que se discuten en las asambleas —como ya se ha mencionado—, también se focalizan en el fomento de promoción y turismo a nivel nacional y local. A nivel nacional se da mediante el «Word Shop» que se realiza anualmente en el evento del TRC en los diferentes departamentos del país, para ello las y los miembros de la ACELL debe estar en constante diálogo con Prom Perú. A nivel local, se realiza la apertura en las Lomas conjuntamente con la comunidad donde se exhiben las danzas, bingo, bailes, el pago a la tierra, entre otros. También ingresa a tallar la concientización en los niños quienes son invitados para recorrer las Lomas dándole un polo verde con alusión a la naturaleza, el en trayecto las orientadoras y los orientadores locales enfatizan en la importancia del espacio natural fomentando una identidad local, como bien decía Arocena «la identificación de un grupo huma-

no con un trozo de tierra se consolida si hay intercambio con otros grupos; el arraigo a un territorio se hace más fuerte si es posible la comparación, la defensa y la proposición de cambios» (2002: 12). Así, la redistribución y reciprocidad que se despliega en la ACELL reflejan ciertas características de prácticas de economía popular, «las relaciones de trabajo y la distribución de recursos y la vida social, las prácticas sociales cotidianas y la comunidad. Esto no significa, por supuesto que no esté articulada, con el mercado de múltiples maneras y medidas» (Quijano, 2011: 380).

2.3 El rol de la mujer en la ACELL y las relaciones intergeneracionales

Es importante señalar que en la última década el turismo en el CPR Quebrada Verde ha repercutido en la vida de las y los miembros de la comunidad, específicamente, en la mujer como una vía de acceso a la participación en la comunidad y en su empoderamiento. Esto a su vez implicó un mayor protagonismo de la mujer en los asuntos públicos de la comunidad introduciéndose en la esfera pública. En los años posteriores las mujeres de la CPR Quebrada Verde empezaron a copar los cargos dentro de la ACELL. Por ejemplo, María Guillen —secretaría de economía de la ACELL— afirma: «[...] yo me en-cargo de toda la parte económica y tengo que informar también a la comunidad, el movimiento que hubo durante todo el año y también con las diferentes instituciones más que todo el Ministerio de Turismo que esta atrás de todo» (M. Guillen, entrevista, 25-09-2016). Así, se puede ver que las funciones que cumplen las mujeres en la ACELL son de suma importancia para el desenvolvimiento de una economía popular, siendo así que los espacios de socialización de la mujer han variado a través del turismo establecido en la comunidad. Este encuentro entre los turistas implica «el contacto con los clientes, la organización de las ventas, la administración de los recursos que obtienen, en muchos casos han contribuido a fortalecer su autoestima y afirmarlas en sus relaciones con los va-rones» (Montoya, 2008:169).

En cuanto a las relaciones intergeneracionales, el presidente de la ACELL en la actualidad es un joven de 23 años que ha mantenido desde pequeño una afiliación con las Lomas de Lúcumo, participando en



los diferentes talleres que promovía la ACELL. En el transcurso de los años logró una mayor concientización en cuanto a la conservación del espacio natural, como él mismo señala: «yo en mi cabeza, en mi mente tengo, o pienso proteger, conservar, para las siguientes generaciones que vengan» (A. Arias, entrevista, 25-09-2016). De este modo, en la estructuración de los puestos de trabajo que se han establecido en la ACELL- principalmente en los servicios- no predominan los adultos mayores, sino jóvenes que a través de una serie de capacitaciones han podido visionar a largo plazo en cuanto a la conservación de las Lomas de Lúcumo.

3. Relaciones externas

Si nosotros no nos dejamos apoyar, y pensamos que todo lo sabemos, no vamos a avanzar. Por-que en el camino vas aprendiendo de las personas que saben, y eso hace que se abran las puertas. Porque si nosotros cerramos las puertas y diríamos «sabes qué, no necesito esa información», cómo aprendemos.

JACINTO MENDOZA

3.1 Relaciones entre la ACELL con CPR Quebrada Verde y otras CPRs aledañas

Las diversas relaciones que se trenzan entre la ACELL con el CPR Quebrada Verde, y otras CPR aledañas, se inician en el territorio que «es construido por representaciones simbólicas que permiten mantener las relaciones sociales en un sistema de coexistencia y cohesión entre los grupos sociales, así como la forma en que los grupos perciben, conciben y viven el territorio» (Marañón-Pimentel, 2012:138, citando a Rodríguez, 2010). Así, el entorno territorial resulta clave para entender las dinámicas que se han desenvuelto con toda su complejidad. «La relación del hombre con su territorio se desarrolla en un nivel profundo de la conciencia, y esta relación generadora de identidad está nuevamente compuesta de permanencias y ausencias, de continuidades y rupturas» (Arocena, 2002:12), porque los cambios que se dan —muchas veces de manera brusca— hace que «dentro del mundo relacional, la defensa del territorio, de la vida y de la tierra comunitaria es [sea] una misma causa» (Escobar, 2015:20). Expresándose esta lucha conjunta de las CPR en diferentes contextos, frente al relego y la exclusión de las urbes, y frente a la pos-

terior amenaza permanente por la urbanización a la Cuenca baja del Valle de Lurín.

El territorio, como «un espacio físico, social, cultural y político donde ocurre la vida» (Marañón-Pimentel, 2012: 138), apela a la complejidad y riqueza de lo real (Coraggio, 2011: 277). En este panorama de incertidumbre por las frecuentes amenazas, «el turismo los posiciona en un nuevo escenario donde los consumidores no sólo [son] la propia comunidad sino además visitantes de todo el mundo» (Montoya, 2008:159), que en alguna medida llegan para apreciar el último pulmón verde de Lima. Pues la depredación —mediante diversos mecanismos— del medio ambiente, de la naturaleza en la cuenca baja del Valle de Lurín, incita «abrir, de nuevo, todas las cuestiones básicas del debate sobre la sociedad» (Quijano, 2011: 397), por lo mismo que no solo peligra la vida en general de todos los seres vivientes, también porque, si bien es cierto que «la gente tiene necesidades, pero también tiene valores y, en especial, valora su capacidad de razonar, de evaluar y de participar» (Sen, 2007: 54); «la población pobre tiene un importante capital cultural que movilizado puede generar respuestas muy creativas y acordes a su realidad» (Kliksberg, 1997: 44), como ocurrió con la ACELL. De esta manera, sobre la base del enfoque territorial, la ACELL desenvuelve una dinámica de relaciones económico populares, expresándose en la relación tanto con el CPR Quebrada Verde y con otros CPR vecinas.

Con respecto a la relación de la ACELL con CPR Quebrada Verde, se evidencia primero: que la ACELL genera trabajo para los pobladores y las pobladoras de CPR Quebrada Verde. El trabajo fundamentalmente como proceso de formación humana de la socialización del conocimiento y de la cultura (Cabrera & Vio, 2014: 37). Además, «la lógica en que se fundan estas formas de trabajo no es la del capital sino de la reciprocidad o de la comunidad» (Germaná, 2016: 179). Segundo: mediante la apertura de temporada del Circuito Ecoturístico por medio de festividades que se desarrollan. Como se señaló anteriormente, las y los pobladores de CPR pueden aprovechar estas fechas para ofrecer sus platos culinarios o souvenir a todas y todos los visitantes. La ACELL les brinda todas las facilidades para que puedan trabajar de manera ordenada y con las mismas oportunidades, como señala Jacinto Mendoza: «hay un parámetro. El

parámetro es que no preparen la misma cosa, porque cada sazón es diferente, el otro sí vendió, y el otro no. Y dicen «él vendió y yo no vendí porque él también tenía lo mismo que yo». Entonces ahí es donde nosotros hemos dicho, tú haces otros, tú haces otro y tú otro. De tal manera que todos vendan». (J. Mendoza, entrevista, 25-09-2016). Entonces no solo es el hecho de vender y generar sus ingresos, sino, trabajar en conjunto para el beneficio de todos y todas los que participan. Tercero: mediante los talleres que se brindan en la ACELL, pues una parte de la población de CPR se involucra en ellas, por lo general niños y niñas, jóvenes y mujeres, y son diversos como ya se señaló anteriormente. Cuarto: mediante la rendición de cuentas. La ACELL presenta el balance general de todo el ingreso y egreso a la comunidad en general. En esta reunión, la población que participa puede hacer las interrogantes respectivas y todas las consultas que sean necesarias, con la finalidad de mantener la transparencia en la ACELL. Finalmente, la cooperación que tiene la ACELL con las instituciones educativas y puesto de salud. Con las instituciones educativas, además de brindarles apoyo mediante las donaciones de acuerdo a la demanda requerida y en la medida de sus posibilidades, se imparte los conocimientos que permitan crear fuertes vínculos con las lomas de Lúcumo, inculcar en ellos y ellas el tema de conservación, como manifiesta Jacinto: «lo que hacemos con los colegios es hacerle todo una invitación, hacemos todo una charla, tratando de incentivarles a la conservación. Luego de eso le hacemos todo un recorrido. Los tratamos como también fueran turistas que han llegado» (J. Mendoza, entrevista, 25-09-2016). Con el Puesto de salud, la ACELL puede donar —en la medida de sus posibilidades— de acuerdo a la solicitud. La salud junto con la educación siempre está considerada en la agenda de la ACELL. Pero el apoyo siempre se da en materiales, y nunca se en forma de dinero. Cabe añadir en este punto que otros grupos o actores de la CPR presentan también sus solicitudes, por ejemplo, el club de deporte para la donación de los premios.

Con respecto a la relación con otros CPR aledañas, como ya se mencionó anteriormente, la ACELL mediante el proyecto «Vive Pachacámac» estuvo vinculada en mayor medida con el CPR de Cardal; y de manera general, mantiene una relación cordial con los 14 CPR. Actualmente, se imparten conocien-

tos para fomentar la experiencia de la ACELL a los demás CPR, en especial Cardal y Mal Paso (ya que tienen un acercamiento con los directivos), Jacinto afirma: «estamos tratando de enseñarle nuestras experiencias para que de alguna u otra manera puedan trabajar, en los espacios que tienen». (J. Mendoza, entrevista, 25-09-2016). Esta dinámica de relacionamiento con otras CPR se desenvuelve más con la Asociación del CPR Quebrada Verde, que la ACELL. Si bien es cierto que la delimitación del presente estudio es en específico sobre la ACELL, ella no está aislada, sino que teje, ya sea de manera directa o indirecta —como en este caso de los CPR— diversas relaciones. En ese sentido, la Asociación de CPR Quebrada Verde y los demás CPR han formado un Frente de Defensa y Desarrollo. Siguiendo a Cabrera & Vio (2014), y a Muñoz (2011), esta relaciones evidencian los procesos de localización y su carácter marginalizado y excluido. Por ello la necesidad de formar este Frente para desplegar luchas en defensa ante las constantes amenazas diversas que se presentan, y para el desarrollo de sus comunidades en conjunto. Esta organización, a la vez les permite aprender a deliberar, como afirma Jacinto: «para llegar todo a un consenso es bastante difícil. Cada uno tiene su propia perspectiva, su propia mirada, o sea, a veces no lo vemos que formar un frente es un todo. A veces todavía tenemos la mente de « tiro para mi poblado », si tengo un proyecto « quiero tierra para mi poblado ». Pero no. Esto de lo que se trata es de explicarles que esto es mucho más amplio. Si tú tienes que defender, defiendes un todo ». (J. Mendoza, entrevista, 25-09-2016). Entonces, las mismas necesidades que tienen en común, como el acceso al agua potable y desagüe, a la electrificación, así como el saneamiento físico legal de su territorio, ha permitido que se puedan organizar en un frente y de esta manera surge una nueva ciudadanía desde los espacios periféricos como un factor sumamente importante de nueva formación de la ciudad (Holston, 2009). Su visión del frente tiene que ser claro, para evitar desunión, en palabras de Jacinto: «tenemos que trabajarlo, pero tenemos que saber hacia dónde apuntamos y que cosa es lo que estamos trabajando, sino nos salimos desuniendo». (J. Mendoza, entrevista, 25-09-2016).



3.2 Relaciones que se desenvuelven con entes estatales y privadas

Entre los entes estatales que se vinculan con la ACELL, por un lado se tiene las municipalidades tanto de Pachacámac como de Lima Metropolitana. La relación con la municipalidad del distrito de Pachacámac es mínimo, y se da en el ámbito de la promoción. Los actores de la ACELL hacen notar su disconformidad, porque la municipalidad no les apoya, Jacinto señala: «desde el inicio el apoyo es mínimo, por no decir nulo. Depende de cada gerente que ingrese también». (J. Mendoza, entrevista, 25-09-2016). Esta relación en algunas coyunturas se vuelve tensa, y en más de una oportunidad han tenido conflictos. También, el intento de involucramiento de la municipalidad de Pachacámac en la «ACELL», ha sido cuando ella ya está formada y encaminada. Además, hubo intento de quitar su autonomía y manejar a las Lomas de Lúcumo, hecho que fue rechazado por la ACELL de maneja tajante, en palabras de Jacinto: «tuvimos una vez conflicto con ellos porque quisieron entrar a Lomas, quería manejar Lomas como municipalidad. Pero les puse claro que ellos no quisieron nada y cuando las cosas funcionan sí quieren entrar, y no es así pues» (J. Mendoza, entrevista, 25-09-2016). Así se evidencia la relación vertical que se pretendió desplegar desde la municipalidad, y la resistencia por parte de la ACELL. Con la Municipalidad Metropolitana de Lima, lo que se identifica es que existe relación centroperiferia, más allá de que son los actores de cada gobierno que intentan involucrarse en mayor o en menor medida. Tomando el análisis de Durand (2015), se puede observar una dinámica de afirmación de desigualdad, ya que los distritos que se encuentran ubicados en el área central de Lima terminan subsidiados en la práctica por los distritos que se encuentran en las periferias, como es el caso del distrito de Lurín y Pachacámac, y dentro de esta última en específico el CPR Quebrada Verde donde se encuentra las Lomas de Lúcumo. Hay una lucha entre quienes destruyen de manera consciente o inconsciente los últimos refugios verdes que quedan en la ciudad de Lima, y las poblaciones que intentan proteger estos espacios —entendido desde Lefebvre (1974) que tiene componente mental, físico y social— dinámicos frente a todas estas amenazas. Lamentablemente, como señala Acosta (2009:22) «la gran disponibili-

dad de recursos naturales tiende a distorsionar la estructura económica». Entonces «la globalización no ha conseguido reducir la pobreza, pero tampoco garantizar la estabilidad» (Stiglitz, 2002: 30), pues de manera paradójica «los países ricos en recursos naturales, encuentran mayores dificultades para desarrollarse» (Acosta, 2009: 22). Esto «evidencia la necesidad de replantear las relaciones entre sociedad y naturaleza, romper con el antropocentrismo y todas las nociones sustentadas en la idea de progreso en la historia y el dominio de la naturaleza, como desarrollo o crecimiento» (Montoya, 2017: 80). Este es el camino que la ACELL está emprendiendo, su avance en contracorriente frente a las visiones de naturaleza que tienen desde las municipalidades, que tienen un aporte ínfimo a este desarrollo o desenvolvimiento.

Por otro lado, la ACELL trabaja con el Ministerio de Turismo y Comercio Exterior (MINCETUR), y en alguna medida con el Ministerio de Agricultura y Riego (MINAGRI). Este último, por medio de Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (SERFOR), les otorgó una resolución ministerial a las Lomas de Lúcumo como primer ecosistema frágil del Perú. Este reconocimiento por parte del ente les permitió empoderarse a la ACELL, tal como afirma María: «con el Ministerio de Agricultura, directamente lo que vemos son los saneamientos del lugar, a través de ellos es lo que hemos obtenido como ecosistema frágil». En cuanto a la relación con el MINCETUR, este es muy estrecho, ya que les permite tener participación activa en diferentes eventos organizados por la institución, lo cual les brinda facilidades de promocionar su turismo en el exterior. Actualmente están involucrados en el proyecto ¿Tú que planes?, que les permite relacionarse con otros centros turísticos y hacerse conocidos. En ese sentido, la ACELL y el MINCETUR trabajan en el tema del marketing, como estrategia de mercado. Por ejemplo mediante el «Work Shop» de Productos Turísticos Regionales. La ACELL también —como se señaló anteriormente— está incluida en el Programa de Turismo Rural Comunitario. Entre las actividades que realizan son fundamentalmente: la participación en los paquetes turísticos, y el encuentro nacional de TRC. Mediante ella forman parte de la globalización, que paradójicamente, como señalan Borja & Castells (1997): en una época donde lo global es lo que se impone, sin embargo también se produce un relanzamiento local.

En ese sentido, siguiendo a Sassen (2007), al examinar de manera más profunda lo que ocurre dentro de las dinámicas de ciudades, se evidencia que no necesariamente terminan articuladas a esa dinámica de globalización, sino que se produce la marginalización. Así se puede notar que, a pesar de trenzar relaciones con otros actores a nivel nacional e internacional, la relación es en mayor medida de desigualdad.

También la ACELL no es ajena a las universidades. Ha creado vínculos importantes, ya que ellas contribuyen en la producción de conocimientos que permiten fortalecer la preservación y enriquecer con nuevos conocimientos para hacer uso de manera responsable y adecuada de las Lomas de Lúcumo. Por su parte, la ACELL ha sido un espacio dinámico donde han podido realizar voluntariados, prácticas, y otros estudios relacionados con las Lomas de Lúcumo. La diversidad de sapiencias generadas es considerada por las y los actores de la Asociación como una contribución por abrirle las puertas y permitir que las universitarias y los universitarios tengan un lugar donde aplicar sus conocimientos teóricos. En ese sentido, hay un compartir de conocimientos y saberes por ambas partes. Entre las universidades vinculadas con la ACELL, son diversas, por ejemplo la Universidad Nacional Agraria de La Molina (UNALM), donde se realizó la tesis titulada «Contribución a la gestión del uso público en la Asociación Circuito Ecoturístico Lomas de Lúcumo, Pachacámac, Lima» de Yannathe Boscato. Aquí ella concluye que la capacidad de carga de las lomas de Lúcumo no debe superar 488 visitantes por recorrido (Boscato, 2015: 67). Este conocimiento obtenido dio un giro en lo que se pretendía hacer, ya que se buscaba más afluencia de turistas en las Lomas de Lúcumo. A partir de este conocimiento, los actores de la ACELL han establecido un número fijo como carga máxima, y este no puede ser superado por ningún motivo. Pues, se trata de preservar, y aprovechar como espacio dinámico de manera responsable, y no de lucrar con ella. Se trata de ecoturismo comunitario redistributivo.

Finalmente, la ACELL se vincula con la Unión Andina de Cementos (UNACEM). Esta relación al principio fue conflictiva de manera explícita, en palabras de Jacinto «habido bastantes discrepancias, de ahí habido conversaciones, diálogos para solucionar» (J. Mendoza, entrevista, 25-09-2016). Actualmente, se puede decir que hay una relación de negociación

entre ambos. Más allá de esta negociación, los conflictos siguen latentes, o al menos existe el temor por parte de la ACELL de que la empresa les sorprenda con algún tipo de política que perjudique a Lomas de Lúcumo. Se resalta que los acuerdos han sido mediante diálogos; porque ninguno estuvo de acuerdo en firmar algún documento. Además, Claudia Núñez señala: «aún sigue afectando a nosotros. A veces nos apoya a nosotros, por ejemplo, dándonos cementos, pero todo lo que ellos puedan dar no va a revertir lo que están haciendo» (C. Núñez, entrevista, 16-09-2016). Esta reflexión de la conductora local se observa al realizar el recorrido del Circuito de las Lomas de Lúcumo. Toda esta logística productiva sobre el territorio, más allá de generar conflictos, ha representado una gravísima «desigualdad ambiental» (Durand, 2015), afectando así directamente a los pobladores. Ello se evidencia en la deforestación y depredación de la vegetación, la contaminación del aire a través de la emisión de dióxido de carbono (CO₂), las constantes explosiones producto de la destrucción del sustrato rocoso que generaba temblores en la comunidad.

4. Escenarios a futuro

[...] todo un tema de aprendizaje. En el camino se va viendo que es lo bueno, que es lo malo. No nos hemos preparado al inicio para esto. En el camino hemos ido aprendiendo, y los cursos que hemos podido y que podamos recibir y todo, bienvenido. Eso nos hace cada vez más fuerte.

JACINTO MENDOZA

Como ya se mencionó, al tomar la ACELL se habla inevitablemente del CPR Quebrada Verde, por su vinculación económica, solidaria y redistributiva. La ACELL no tiene una lógica de acumulación de capital, sino de enfrentar las necesidades de la población y mejorar la calidad de vida. Además, el trabajo juega un papel importante (Muñoz, 2011), ya que sirve para algunos jóvenes que están estudiando, personas mayores, adolescentes, familias que no pueden entrar en el mercado de trabajo; trabajar por un cierto tiempo y de acuerdo a sus horarios, y posibilidades.

4.1 Experiencias de consolidación

La ACELL está atravesando por una etapa de consolidarse como una alternativa de TCR, en la cual la po-



blación de Quebrada Verde se sienta identificada con el proyecto y que los turistas lo vean como una opción viable para pasar un momento de esparcimiento. Esta consolidación de la ACELL tiene que pasar por la noción de Desarrollo Turístico Sostenible, «un modelo de desarrollo económico concebido para mejorar la calidad de vida de la comunidad receptora, para facilitar al visitante una alta calidad y mantener la calidad del medio ambiente, del que tanto la comunidad anfitriona como los visitantes dependen» (Reyes y otros, 2002:21, tomando la noción planteada por Organización Mundial del Turismo). Ello se debe tener presente en la relación existente entre la comunidad, el medio ambiente y el turista, para la conservación de las Lomas de Lúcumo. Por su parte, el liderazgo ha jugado un papel importante en la consolidación. Esto se puede apreciar con la llegada de diversas instituciones como el grupo GEA, quien ayudó en la infraestructura, mientras que las ONG Manuela Ramos y Ecosur contribuyeron en la capacitación de conductores y conductoras locales.

Por otro lado, como ya se ha expuesto, los problemas que se dieron en la consolidación de la ACELL fueron con Cementos Lima, ante la propuesta de la empresa de construir un muro limitando el libre paso por las lomas de Lúcumo (es por ello que hay partes que están cercadas por una pared como en Guayabo y Pica Piedra). El enfrentamiento se da cuando se quería construir el muro, y es donde la población sale a impedirlo. No se produce ningún contacto, pero sí la paralización de la construcción del muro. Tal como señala María Guillén: «Es una empresa pudiente económicamente, tienen todos los recursos para poder aplastarnos; pero en el trascurso del tiempo nos hemos dado cuenta que si ellos tienen algo negativo ahí hay que estudiarlo, verlo, preguntar [...] siempre hay una ley un argumento que nos pueda ayudar por ejemplo hoy en día sabemos «el denuncia minero» que la mina tiene que dejar tal cual como lo han encontrado, esa es una ley» (M. Guillén, entrevista, 25-09-2016).

La dinámica de ciudad insurgente planteado por Holston (2009) ayuda a comprender lo antes señalado; puesto que la afirmación de la población como constructores de la ciudad, y de reclamo de sus derechos darán frente en este caso a conversar con la empresa Cementos Lima, y poner puntos como: la conservación del medio ambiente, y ayuda a las po-

blaciones aledañas por el impacto ambiental. Estos conocimientos adquiridos por los líderes y la población darán las herramientas necesarias para el fortalecimiento, autonomía de ACELL, y hacer frente a la empresa reclamando derechos, y las formas de autoridad que buscan desaparecerla. Un caso peculiar que guarda similitud con este hecho, es el caso de los guías turísticos oficiales que aparecieron para dar sus servicios como guía y así tratar de controlar las Lomas de Lúcumo. Pero esto lejos de desplazarlos permitió que la ACELL se consolidara más, manteniendo su autonomía frente a la autoridad; para ello se recurre al reclamo de sus derechos y su autonomía como asociación; haciendo frente a las instituciones o empresas que buscan controlarla.

4.2 Propuestas de proyectos a futuro

Entre los proyectos futuros están la «Red de Lomeros» que está en etapa de idea, pues se están dialogando con las lomas de Villa María, de Mangamarca, Flor de Amancaes, de Carabayllo y las lomas de Trujillo, de Atiquipa, para que la dinámica que se desarrolle este en vuelta en la ayuda mutua de los miembros de la red compartiendo experiencias, conocimientos que ayudarán a que se puedan reproducir experiencias y dar solución a los escenarios problemáticos por las cuales han pasado las diferentes asociaciones. El proyecto se tiene que ver como una forma de resistencia frente a las dinámicas de mercado capitalista, en la cual una economía popular como la ACELL sola no podrá, es por ello que se necesita de estrategias alternativas a escala regional, nacional y global. En cuanto a ACELL, tiene propuesto desarrollar el mejoramiento del perímetro, y las vías aledañas del parque; esto para que se pueda apreciar una mayor vegetación y la infraestructura más atractiva. Lo que buscan es generar espacios de esparcimiento donde agrupe tanto al turista y la población para que se genere espacios de comercialización; y de este modo la población se involucre más con las lomas de Lúcumo. Este objetivo está planteado a largo plazo ya que se está indagando de qué manera se pueda financiar, es por ello que están buscando proyectos que los lleven a desarrollarlo.

Lo que también se quiere desarrollar es un vivero para poder reforestar de una forma planificada y sostenible, y sobre todo para delimitar el área de las lomas. Esto se debe a que nos encontramos en-

marcados dentro del contexto de una ciudad ilegal e informal ; donde las personas invadirán zonas donde habitar; es por ello, que están planificando la realización del proyecto «perímetro verde» que logre frenar y delimitar el espacio. Otro fin del vivero es de conservar plantas en peligro de extinción como el mito, papaya silvestre, y a su vez, reforestar para la atracción de la humedad y así se tenga un período más largo de la vegetación, en donde la biodiversidad se asemeje a cómo eran en el pasado. En este sentido, a este proyecto lo que le falta es el involucramiento de la población puesto que «las alternativas de producción no son solamente económicas, su potencial emancipador y sus perspectivas de éxito depende, en buena medida, de la integración que logren estos procesos de transformación económica con los procesos culturales, sociales y políticos» (Boaventura de Sousa, 2011: 49), de este modo la comunidad esté involucrada con la conservación y sostenibilidad de las lomas. Sin embargo, los diferentes proyectos que se ha mencionado anteriormente están en una etapa de estancamiento, puesto que no se tiene la capacidad económica para desarrollar; y también, a las limitaciones de los líderes para poder gestionar, es decir, buscar organizaciones para el desarrollo de los proyectos.

4.3 Nuevos escenarios

Entre los nuevos escenarios que se ha podido apreciar, uno es el incremento de los turistas en las lomas de Lúcumo. Este ha generado diferentes problemáticas como: el abastecimiento de servicios higiénicos no sean suficiente, que la conservación de las lomas de Lúcumo se vea afectada por los residuos sólidos (basura), así como por las pintas en las piedras que ocasionan algunos turistas. Otro es el manejo de las huellas ecológicas , pues se ha visto que los turistas muchas veces no contratan a un orientador u orientadora local, y hacen el recorrido de forma independiente, generando así graves impactos tales como: la formación de nuevos caminos al demarcado (salirse de la zona que está hecha para la caminata), pintas y grafitis en las zonas de intangibilidad. Por ello, este nuevo escenario tendrá que ser solucionado por parte de la ACELL para que las lomas de Lúcumo se puedan conservar a lo largo del tiempo.

En ese sentido, si se visiona conservar las lomas de Lúcumo, mantener como alternativa de trabajo, generar valor de uso, y conservar su autonomía, se tendrá que crear mecanismo para frenar las actividades que causan daño a las lomas de Lúcumo. Por ello, se necesita de líderes comprometidos con la ACELL, que tengan intereses comunes tanto económicos, políticos, sociales, culturales, etc. El hecho de que los cargos son ad honorem, permite que en algunas oportunidades se dediquen más a otras labores económicas, y descuiden a la ACELL. Entonces, todavía existe debilidad en la dirección, puesto que, la falta de una agenda concreta, plazos determinados y de personal a tiempo completo en la ACELL, origina el retraso en su desarrollo y puede obstruir las propuestas concretas a largo o a mediano plazo. Además, el compromiso de las capacidades de liderazgo de un grupo de actores que logren direccionar, tendrán que comprometer también a más personas del CPR Quebrada Verde.

Lo que se ha podido encontrar también en CPR Quebrada Verde es que una parte de la población desconoce las actividades que se llevan a cabo en la ACELL. En ese sentido, la ACELL tendrá que solucionar este panorama aplicando el «principio de precaución» que propone Gascón (2014), y solucionarse, pues, sí la ACELL quiere mantenerse como una alternativa económica para la población —manteniendo la conservación de las lomas—, tiene que enfocarse de manera más profunda en un ecoturismo comunitario redistributivo.

Reflexiones finales

La experiencia de la ACELL representa un testimonio vivo que se aproxima a un desarrollo económico popular, pues evidencia relaciones de cooperación desplegadas por el ecoturismo, la cual también ha generado dinámicas que traspasa las fronteras de la comunidad. En la recuperación de la memoria histórica se puede notar cómo las precarias condiciones socioeconómicas inmersas en Quebrada Verde así como la vulnerabilidad constante de las lomas habrían hecho que los pobladores estén encauzados en la búsqueda de mecanismos que ayuden a suplir dichas condiciones generándose, así, relaciones de reciprocidad y correspondencia que ha significado el capital social con



la cual han hecho frente a la situación. De ahí que los ingresos de la actividad ecoturística estén orientados, primordialmente, hacia una redistribución local reflejadas en la conservación ambiental y la satisfacción de una parte de las necesidades del CPR Quebrada Verde. Este desarrollo es el resultado de la suma de un conjunto de saberes ancestrales relacionados con el cuidado de las lomas ligadas a un enfoque del territorio que ha orientado los recursos del lugar y el sentido de pertenencia hacia una gestión sostenible y eficaz; además, ha generado el liderazgo de los pobladores a través del fortalecimiento de sus capacidades con el fin de que ellos mismos sean los protagonistas y conductores de este desarrollo. Estos hechos han permitido un salto cualitativo manifestado en la superación de la ganadería de subsistencia a través de la gestión local del territorio que los ha convertido en «centinelas» de sus lomas y de sus congéneres.

Por su parte, la dinámica interna que caracteriza a la ACELL es de ser redistributiva y recíproca en función de satisfacer una parte de las necesidades primarias y de conservar las lomas de Lúcumo, asimismo, generan empleo en los jóvenes y adultos dado que su dinámica no solo se trata de acumular ganancias sino de generar valores de uso, asimismo —y no menos importante— el rol que ha cumplido la mujer ha sido fundamental en la consolidación de las lomas, esto ha repercutido en una mayor participación en el espacio público y de cambios en su espacio de socialización. En cuanto a la participación intergeneracional en la ACELL se ha apreciado que la prioridad son los niños y jóvenes que se asumen como receptores y emisores de conocimientos en relación a la conservación de las lomas.

Con respecto a las relaciones externas de la ACELL, como se pudo observar, es compleja. Las diversas relaciones que se trenzan con la misma comunidad del CPR Quebrada Verde, y con otros CPR aledaños, se inician en el territorio, así, el entorno territorial resulta clave para entender las dinámicas que se han desenvuelto con toda su complejidad. En un intento de síntesis, en cuanto a los CPR, incluido Quebrada Verde, se desenvuelven dinámicas que le permite avanzar en la construcción de una economía alternativa, en un ecoturismo comunitario redistributivo, en esa misma línea se puede ubicar también a las universidades, y solo de manera parcial, al MINCETUR; mientras que las municipalidades y

Cementos Lima no logran tejer vínculos que le sean óptimas para su desenvolvimiento, indicando que, el hecho de que sea una institución pública (o privada), tampoco garantiza que se creen vínculos sólidos para generar valor de uso. Asimismo, debe reconocerse que al margen de cómo y cuán intensos sean estos vínculos, la ACELL busca estrategias de convivencia, cooperación, y redistribución, cumpliendo sus principios básicos de autonomía, preservación y promoción. En estas relaciones que se tejen, también es pertinente hacer notar las limitaciones que presentan especialmente en dos aspectos: primero, una parte de la población del CPR de Quebrada Verde, afirman desconocer las actividades que se desenvuelven en la Asociación Ecoturística, lo que implica una mayor difusión y convocatoria para generar mayor cohesión de la población, manteniendo informadas e informados, y haciéndoles sentir como parte de las Lomas de Lúcumo. Segundo, es en cuanto a la relación con la empresa cementera, pues es menester recurrir a documentos legalmente escritos que respalden el compromiso asumido por parte de la empresa.

Finalmente, con respecto a los escenarios a futuro, la consolidación de la ACELL ha pasado por diversos momentos, los cuales le han permitido ganar experiencia y dar solución en su respectivo tiempo y espacio; pero en este nuevo contexto se tendrá que consolidar como economía popular. Tendrá, para ello, que solucionar los problemas de los nuevos escenarios que se le están presentando, como: el incremento de turistas y su impacto en las Lomas de Lúcumo, y, el detenimiento de los múltiples proyectos que se tienen. Se tendrá que relacionar los diversos intereses de la población con los intereses de la ACELL, para que se pueda mantener una economía popular que logre conservar las lomas. Asimismo, se tendrá que recurrir a líderes comprometidos que logren agrupar los diversos intereses, para que la ACELL se mantenga en el tiempo y no termine por desaparecer. Son las y los líderes los que jugarán un papel importante nuevamente en este nuevo escenario que logre involucrar comunidad-turismo-naturaleza enmarcadas en un ecoturismo comunitario redistributivo.

Bibliografía

- ACOSTA, A. (2009). *La maldición de la abundancia*. Quito: Abya-Yala.
- AROCENA, J. (2002). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Uruguay: Taurus-Universidad Católica.
- BALAREZO, K., BENÍTEZ, J., GUERRA, P., INFANTAS, M. y SARMIENTO, A. (2011). *Percepción y pronóstico ambiental de la zona de Quebrada Verde*. Lima: UNALM.
- BOAVENTURA DE SOUSA, S. (2011). *Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista*. México: FCE.
- BORJA, Jordi; y CASTELLS, Manuel (1997). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus, United Nations for Human Settlements (UNCHS).
- BOSCATO, F. (20 de setiembre de 2015). tumi.lamolina. Obtenido de tumi.lamolina.edu.pe/ban/:file:///C:/Users/omarrodrigo/Downloads/E20_B6_T%20BAN%20UNALM.pdf
- CABRERA, C., & VIO, M. (2014). *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- CALDERÓN, J. (2012). *La ciudad ilegal en el Perú*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- CORAGGIO, L. (2011). *Economía social y solidaria, el trabajo antes que el capital*. Quito: Abya-Yala.
- DURAND, M. (2015). *Residuos y desagües: geografía limeña*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- CASAS, A., JAIME, V., y SOLER, A. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de pobreza: Potencialidades para su desarrollo en Cusco (Perú). *Cuadernos de Turismo* N°30, 91-108.
- CASAS, A., JAIME, V., y SOLER, A. (2011). Desarrollo rural a través del turismo comunitario: Análisis del Valle y Cañón de Colca (Perú). *Gestión Turística* N°15, 01-20.
- CIENFUEGOS, C. (2012). *Una propuesta de acción para el desarrollo del turismo rural en la provincia de Sullana: diagnóstico y planeamiento estratégico*. Piura: Universidad de Piura.
- EMELIANOFF, C.(1998). Las ciudades sustentables. *Gaceta Ecológica*.9,98,32-45
- ESCOBAR, A. (2015). Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 11-32.
- ESCOBAR, A. (2005). El «postdesarrollo» como concepto y práctica social. En Daniel Mato (Coord.). *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. (pp. 17-31). Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.
- FORO TURISMO RESPONSABLE (2015). *¿Equidad de género en el turismo? muchas sombras y algunas luces*. España: Colectivo praxis.
- FULLER, N. (2011). Reflexiones sobre el turismo rural como vía de desarrollo. El caso de la comunidad de Antioquia, Perú. *Documentos especiales*, 20,929-942.
- FULLER, N. y B. Pérez (2015). Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns*, 31,95-119.
- GALEANO, E. (2012). *Sentipensante. Psiquiatría para el alma*. Recuperado de: <https://psiquiatriaparaelalma.wordpress.com/2012/05/01/sentipensante/>
- GASCÓN, J. (1999). *Gringos como en sueños. Diferenciación y conflicto en el Sur Andino Peruano ante el desarrollo de un nuevo recurso: el turismo. Isla de Amantani, Lago Titicaca*. Lima: IEP.
- GASCÓN, J. (2011). Turismo rural comunitario y diferenciación campesina. Consideraciones a partir de un caso andino. *Mundo agrario*, 11(22), 3-21.
- GASCÓN, J. (12 de septiembre de 2014). *Un modelo analítico para estudiar el Turismo Rural Comunitario*. *Academia*. Obtenido de www.academia.edu/https://www.academia.edu/8441689/Un_modelo_anal%C3%ADtico_para_estudiar_el_Turismo_Rural_Comunitario_en_Toledo_Solha_K_coord_Anais_do_IX_Congresso_CITURDES_Turismo_rural_comunit%C3%A1rio_estrat%C3%A9gia_de_desenvolvimento_S%C3%A3o_Paulo_ECA_USP_2014
- GERMANÁ, C. (2016). La economía de la reciprocidad y el Buen Vivir. En Cottyn, H., y otros. *Las luchas sociales por la tierra en América Latina: Un análisis histórico, comparativo y global*. (pp. 173-181). Lima: Seminario de Economía Social, Solidaria y Popular, Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM; Ghent Centre for Global Studies Ghent Universit, Red Muqui.
- HOLSTON, J. (2009). La ciudadanía insurgente en una era de periferias urbanas globales. Un estudio sobre la innovación democrática, violencia y la justicia en Brasil. En G. Delamata. *Movilizaciones sociales; ¿nuevas ciudades? Reclamos, derechos, Estado en Argentina, Bolivia y Brasil* (pp. 45-65). Buenos Aires: Biblos.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONÍA PERUANA (2006). *Memoria institucional 2006*. IIAP: Iquitos.



- JUÁREZ, J. (2007). *El turismo rural como complemento al desarrollo territorial rural en zonas indígenas en México*. 236, XI, 98.
- KLIKSBERG, B. (1997). ¿Cómo enfrentar los déficit de América Latina! Acerca de mitos, ideas renovadoras, y el papel de la cultura. En B. Kliksberg (Coord.). *Pobreza: un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial*. (pp. 27-48 (XXVII-XLVIII)). Caracas: Fondo de Cultura Económica.
- LEFEBVRE, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- LUSSAULT, M. (2015). *El hombre espacial. La construcción social del espacio humano*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MAMANI, L. (2016). *Impacto socio económico del turismo rural comunitario de Karina-Chucuito*. Puno: UNA.
- MATOS, J. (1957). La propiedad en la isla de Taquile (Lago Titicaca). *Revista del Museo Nacional* 26, 211-271.
- MARAÑÓN-PIMENTEL, B. (2012). Hacia el horizonte alternativo de los discursos y prácticas de resistencias descoloniales. Notas sobre la solidaridad económica en el Buen Vivir. En Marañón-Pimentel, B. (Coord.). *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina*. (pp. 125-154). Buenos Aires: CLACSO.
- MINCETUR. <http://ww2.mincetur.gob.pe/turismo/eventos-capacitaciones/workshop-productos-turisticos-regionales-2016/> (Consultado el día 15 de noviembre del 2016).
- MONTOYA, L. (2017). Entre apuestas ético-políticas y búsqueda de evidencias. En Montoya, L. (Ed.) y otros. *¿Otras economías? Experiencias económico sociales y solidarias en el Perú*. (pp. 23-96). Lima: UNMSM.
- MONTOYA, M. (2013). *Turismo comunitario y desarrollo rural: interacción y escalamiento de innovaciones*. Lima: IEP. Obtenido de repositorio.iep.org.pe: repositorio.iep.org.pe/bitstream/IEP/33/1/montoya_turismocomunitario.pdf
- MONTOYA, L. (2008). La economía social y solidaria de la comunidad de Taquile. *Investigaciones Sociales*, Año XII N° 20, pp. 151-178.
- MORENO, F. (2014). *Propuesta de desarrollo para el turismo rural en las comunidades campesinas de la Región Puno*. Lima: Universidad Nacional de Ingeniería (UNI).
- MUÑOZ, R. (2011). Alcances y desafíos de la economía popular urbana. Reflexiones a partir de análisis sectorial y casos de estudios de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En P. Urquieta. *Ciudades en transformación. Disputas por el espacio, apropiación de la ciudad y prácticas de ciudadanía* (pp. 337-355). La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- OLIVERA, V. & COLABORADORES (2008). *Planeamiento estratégico para el turismo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- OTTYN, H. & JAHNCKE, J., & MONTOYA, L., & PÉREZ, E., TEMPELMANN, M. (2016). *Las Luchas sociales por la tierra en América Latina: Un análisis histórico, comparativo y global*. Lima: UNMSM.
- PACORA, R.; JAIMES, S., & IZQUIERDO, C. (2016). *Plan Estratégico de Marketing del Turismo Rural Comunitario Peruano*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- PIZARRO, L. (2016). *Percepción de los pobladores de la comunidad de Asunción para determinar si es posible implementar un programa de turismo rural comunitario como alternativa de desarrollo sostenible* (Tesis para optar el título profesional de Licenciado). Lima: USIL.
- QUIJANO, A. (2011). ¿Sistemas alternativos de producción? En Boaventura de Sousa, S. (Coord.). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista* (pp. 369-399). México: Fondo de Cultura Económica.
- QUIJANO, A. (1977). *Dependencia, urbanización y cambio social*. Lima: Mosca Azul.
- REYES, A., ARACELI, I., DOLORES, H., DE JUAN, J., GONZALO, A., RUIZ, R., & GIRALDO, A. (2002). *Turismo sostenible*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África.
- SEN, A. (2007). Por qué debemos preservar la «Lechuzca Moteada». En Bernardo K. y Amartya Sen. *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado* (pp. 53-60). Barcelona: Ediciones Deusto.
- STIGLITZ, J. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid: Taurus.
- UNACEM. http://www.unacem.com.pe/?page_id=7 (Consultado el día 15 de octubre del 2016).
- ZORN, E. y HEALY, K. (1983) Lake Titicaca's Campesinos-Controlled Tourism. *Grass-roots Development*, 6 (2/3), 3-10.
- ZORN, E. y FARTHING, L. (2007). Desafíos de un turismo controlado por la comunidad: el caso de la isla Taquile, Perú. En *La ruta andina. Turismo y desarrollo sostenible en Perú y Bolivia* (61-84). Lima: Abya-Yala.